

# EL BALEAR

## DIARIO DE LA TARDE.

Redacción y Administración: Ibiza 15.—Precio mensual: 25 pesetas en toda España.

Año IV.

Palma Miércoles 11

de Marzo de 1885.

Núm. 942.

### VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahón.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahón por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahón por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahón. 4 t. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

### INGLATERRA Y EGIPTO.

La cuestión y problema del Egipto, cuestión y problema de suyo pavorosos, traen los ánimos agitados y en crisis la política interior del más vasto imperio europeo, del imperio inglés. Tras tantas y tan zozobrosas vacilaciones, Inglaterra debía decidirse, sino por la reconquista del Sudan, sobre la cual andan muy divididos los pareceres varios, por la salvación de Gordon, reclamada en todos los órganos de la opinión general, con la insistencia propia de los ingleses, cuando sostienen una cualquier solución ó impelen su gobierno á cualquier empresa. Pocas veces un ministerio se ha encontrado en lucha más abierta con una opinión. Mientras el clamor general demandaba rápida marcha y pronto golpe, la resistencia del gobierno se oponía y contrastaba pasivamente las demandas más vivas y los clamores más fragorosos. Bien es verdad que debía el gobierno contar para sus determinaciones con factores a él importantísimos, y que importan muy poco a quienes carecen de toda responsabilidad. El partido que hoy dirige los destinos de Inglaterra, debió pensar; antes de expedir a Nubia un hombre como Gordon, tenido entre los suyos, con visos de razon, no como héroe, como un santo, si le convenía ó no contar para tal empresa con el Imperio, soberano todavía nominal de tales regiones, con aliados, cuya intervención debía enajenarle por completo la fuerza moral de quien al tiene mayor ó menor supremacía histórica y política sobre tantas tribus de complejión rebelde y de disciplina difícil. Inglaterra tenía que contar, pues, con la Sublime Puerta y con alguna que otra alianza en el abandono triste, donde ha caído, por las ambiciones de Alemania y por los resentimientos de Francia. Hoy parece averiguado ya que Turquía, no solamente se resigna con las empresas británicas en el Sudan, sino que se res gaa también á una coparticipación de Italia en el empeño de someter, y dominar tantas indómitas y encrespadas tribus como allí pula ar. Misteriosa nave ha zarpado últimamente de Nápoles, y dirigidose al Egipto. Dos expediciones han marchado y; compuesta la primera de ochocientos hombres y de novecientos sesenta la segunda. Una tercera se partió muy pronto; con todo lo cual llegará á componer diminuto cuerpo de tres mil doscientos soldados. Este cuerpo reunido en Massaowa, dejó flotar allí el pabellón egipcio, en prueba de que la inteligencia con Turquía é Inglaterra es perfecta, y de que ningún conflicto puede surgir en Europa hoy por la intervención de varios contingentes europeos en África. Italia posee allí, es decir, en el Mar Rojo, el puerto de Assaab, cuyo gran fondo puede ofrecer mucha seguridad para el anclaje, y cuyos islotes, que parecen diseñados por la Naturaleza con gran arte, pueden ofrecer también refugio seguro contra los vientos. Pero Assaab no vale tanto, en concepto de los italianos, como esa Massaowa, donde ahora pone el pie; factoría importantísima, punto de intersección bien principal; con la Nubia en Oeste y la Abisinia en el Sur; y a cuyo mercado los súbditos del rey Juan llevan sus bien curtidos cueros; los bogos sus tabacos, los nubios sus gomas, los indígenas de las diversas tribus circunstantes sus perlas y sus nácaras, los indios sus tejidos de pintados algodones y de lustrosas sedas, por todo lo cual merece los cuidados que hoy se toma Italia y abre á sus esperanzas y á sus imprecisiones de grandeza colonial, dilatadísimos horizontes.

### II.

Pero dejemos todas estas cuestiones, verdaderamente secundarias por ahora,

y vamos á la expedición inglesa que recorre la Nubia. El más prudente y mas afortunado entre los generales vivos, Wolsey, la dirige. Como buen inglés, preside á todas sus operaciones el cálculo matemático, proponiéndose, antes segura utilidad, que falso brillo, pues le importa poco la celeridad mayor ó menor del movimiento, si resulta en posterior término, la certeza del golpe y la seguridad del éxito favorable. Tres columnas dividen el ejército, como tres grandes factores. La principal, ó sea, la mandada por Wolsey en persona, quedábese alla Korti; mientras la del general Earle subía por el Nilo; y la de sir Herbert Stewart caminaba por el desierto. Esta, y no ninguna otra, era la destinada en el plan estratégico, hábilmente combinado por Wolsey, á llegar más pronto donde las tropas del Mahedi, sostenidas por el fanatismo islamita exacerbado contra los cristianos, amenazaban al jefe de éstos y le tenían asediado, aunque no rendido, tanto tiempo.

Tal coracúsculo de ejército llegó bien pronto á la del enemigo, sobre quiega ganó un combate poniéndose en derredor de preciados pozos, apreciándose después de la victoria ganada con tales alienos á emprender la marcha en pos del término señalado á su viaje. Tras aquél cruentísimo choque había ganado elemento mágico de tan abrasadas regiones, el agua, ó sea, el Nilo, adorado como un Dios en otros tiempos allí, donde un sol abrasador todo lo quemaba y esterilizaba con sus rayos voraces. Por lo mismo que habían atravesado desiertos, en los cuales asemejase á las paredes caldeadas de un horno el horizonte, así como el sueño con sus arenas á encendido resollo, no solamente ofrecía la proximidad del agua con su frescura dulce alivio á la sed y al calor, verdaderamente rabiosos, sino también al ánimo esperanzas de requerir por aquella vía más fácil y expedita la mansión, tras cuyas murallas el Profeta cristiano resistía y contrastaba los terribles asedios del Profeta musulman. A mayor abundamiento, descubriéndose allí, en lontananza, barcazas y vapores por el Nilo en crecido número, indicando el predominio de los cristianos y ofreciendo á los recién llegados medios numerosos de transporte para obtener el arribo á Jartum y á la confluencia del Nilo Blanco con el Nilo Azul en la inmensidad abrasada y uniforme del desierto implacable y devorador. ¡El Nilo! Nádie puede forjarse una idea de su poder material y moral sin pasar por los terribles ardores de los climas africanos, cuando hasta los animales más feroces, vencidos por la llegada del sol á su alto zénit, se tienden inmóviles sobre su lecho abrasado de arena encendida, ó bien á dormir la siesta, ó bien á pasar la terrible fiebre, semejante a una especie de muerte diaria, mucho mas profunda y mucho mas terrible que todo sueño nocturno.

La poesía y el cántico expresan las más vivas impresiones de los pueblos, y en la poesía y en el cántico árabes encontraréis la divinización eterna hasta donde lo permite un monoteísmo semítico de la fuente surgida entre las arenas, de la gota suspensa en el pétalo y de la nube suspensa en el cielo, de todo cuanto adorna y embellece los oasis dispersos en el desierto, como las esperanzas en el dolor ó las estrellas en el vacío, y mantecidos con toda su pompa vegetal por manantiales en cuya linfa se llenan los olores del camino y los buches del camello para los largos viajes, y se alimentan las raíces de aquellos palmerales cargados con tan dulces frutos. Si un oasis merece tanto culto y engendra tanta gratitud, qué no merecerá y que no engendrará un río como el Nilo, solo en correr de Norte á Mediodía entre los grandes ríos africanos, y bajado por tan misterio-

sa manera desde las líneas ecuatoriales al Mediterráneo, que durante muho tiempo se le ha teñido por el agradecimiento universal como bajada en realidad de los cielos. Al verlo abrirse á su vista, después de la marcha por una especie de incendio, debían los ingleses reverenciarlo y comprender que lo llamara Dios en su gratuitud el hijo de las encendidas arenas. En efecto, sir Carlos Wilson, jefe amigoso, como Stewart de la militar expedición llega, sin quitarse de su cuerpo el polvo de los últimos combates á las deseadas orillas y, se embarca en la corriente de tan misteriosas aguas para de nuevo remontarlas y tocar en Jartum. El milagroso Gordon ha mandado varias noticias de su resistencia por correos africanos, y ha dicho como aún dura la moral de los suyos y la resistencia propia contra los feroces soldados del Mahedi, caídos sobre Jartum como sobre las cañas de trigo las nubes de langosta. Quién puede ya dudar? Movidos por la esperanza que les agujonea se acercan á los vapores que los aguardan, y al estar en vez de los brazos abiertos y de los colores británicos, con cuyo encuentro soplaban, tropiezan tristemente con asoladoras descargas cerradas, á cuyos terribles efectos retroceden por necesidad de fuerza mayor, asilándose los más en una isla como tristes naufragos. Pero lo más terrible del caso es que tal descarga indica tanto la victoria del Mahedi, africano poseedor ya de Jartum y del Nilo, como la muerte del héroe inglés, enterrado en los fundamentos de su alcázar. Gordon, pues ha muerto.

### III.

No quiero decir la impresión profundísima causada en el pueblo inglés por esta horrible noticia. Gordon parecía un compendio vivo de todas las aptitudes británicas: en los mares, uno de aquellos normandos abortados allá en el siglo VII y VIII por las olas boreales, y portadores de la libertad feudal; en las batallas, uno de aquellos sajones que combatían con el valor individual propio de su complejión individualista y guerrera; en los desiertos, un profeta, como los kuaqueros, como los peregrinos cruzados del misticismo protestante, que se arrancaban por el Océano, con su Evangelio y su hacha, derribando los bosques virgenes para dejar paso á la civilización cristiana, y confundiendo las supersticiones idólatras, para dejar paso al Dios de la libertad y de la justicia.

Hombre de tal consonancia con los suyos, que así fundaba una factoría como una escuela; que así por territorio chino iba de grado al frente de soldados allegados, como por Tierra Santa en pos de inspiraciones religiosas; virrey del Sudan ahora, candidato para la suprema jefatura del Congo más tarde, maestros de niños en Londres y organizador de tribus en los desiertos; apto para trazar un plan de campaña y para proponer una nueva teología; poeta en acción, que no se curaba de la realidad y que ofrecía su vida en fácil holocausto á su causa; bien puede ser Horatio, como fué querido, pues entre la prosa de un positivismo, cada día más descañor y más frío, ha levantado á los ojos de todos la pira de un gran sacrificio, heróicamente ofrecido á la civilización y al progreso del mundo.

Tachen, otros de imprudente, de temerario, loco, á quien así combate por los ideales, que iluminan el cielo de su alma, nosotros, donde quiera que vemos un esfuerzo grande, un sacrificio heroico, un holocausto presentado al sentimiento y á la idea, por etéreos y vagos que parezcan, ahí estamos y estaremos siempre con el tosco mas sincero laurel de nuestras admiraciones; con el pobre, pero verdadero, incenso de nuestro culto. Ese hombre, que ha sostenido por tanto tiempo á Jartum de pie contra las fuerzas de un

terrible Mahedi, el cual personificaba todas las celeras y todas las supersticiones de una ferviente raza, bien merece que no pasemos junto á él, como suele pasar junto á todos los mártires el frío egoísmo, llamando crímenes á los sobrehumanos esfuerzos. Vencido, inmolado, vertido ya en las entrañas de la tierra, todavía es grande á nuestros ojos; que no medimos las obras humanas por su prosperidad y su victoria sino por el móvil que las engendra y por el esfuerzo que las mantiene. Gordon es, vencido, tan admirable para nuestra estimación, cual pudiera ser Gordon vencedor.

Y cómo ha muerto? Nadie puede averiguarlo, en estos críticos instantes. Cuando Inglaterra misma por tanto tiempo ha mantenido la ilusión de que Gordon estaba encerrado en Jartum, y sostenía tenazmente la plaza contra todas las huestes del Mahedi, bien puede comprenderse hoy la incertidumbre reinante todavía en los ánimos respecto del fin que le ha señalado la Providencia. Unos lo creen camino del Congo y resuelto á recorrer el África de Oriente á Occidente, para conservarse a nuevas y mayores empresas; otros lo creen recluido en convento católico de franciscanos, cuya gruesas prendas y cuyos bondísimos fusos le preservan ahora de todo daño y lo guardan seguro para la humanidad y para la patria; estos lo imaginan convertido al islamismo y hasta numerado entre los jefes del Mahedi á fin de conservar la vida y ofrecerse con mas ahínco después de su rescate y de su libertad á la civilización y al Cristianismo. Pero ninguna de tales versiones ofrece verdadera verosimilitud.

Lo más verosímil, lo más creido es, que Gordon ha muerto en defensa y pró de su causa. Cuentan que un traidor, ha entregado al Mahedi la plaza con tan grande tesón por él mantenida. Y cuentan que, al verse traicionado, no se dió por vencido, combatió rodeado de todos aquellos enemigos que sabían cuanto precio alcanzaba personaje de tanta monta, y hubieran dado su vida por salvar la vida misma, contra la cual dirigían y asataban sus armas. Pero así como no puede nadie disponer de las catástrofes que guarda la naturaleza en sus senos, tampoco nadie puede disponer de las catástrofes que guarda en su seno terriblemente la guerra. Entre los esfuerzos de unos y otros, entre sus pugnas respectivas, entre las descargas que互uamente se lanzaban cayó como aplastado Gordon por los ferreos pies del destino que le acribilló de sangrientas heridas, para que le costase bien poco una muerte á tanta honra comprada en aquéllos supremos instantes. Morir honradamente joh! no es cosa tan fácil como á primera vista parece; morir honradamente, llegar al puerto del sepulcro con puro nombre; con honor inmaculado, con la fe divina, con la esperanza en Dios joh! es uno de los mayores lauros concedidos á la personalidad humana en este bajo mundo. Dirísis leyendo todos estos trágicos sucesos que no han pasado en este nuestro siglo de prosa. Parecen, por su poesía trágica y terrible aquellas novelas de forzados argelinos que Cervantes narra ó Góngora canta en su lengua inmortal; parecen aquellos episodios de las historias semíticas, tan féccidas en profetas, miseriosos guardadores de camellos uñas veces, pobres sacrificantes otras veces de las grandes aljamás que han atizado las áureas lámparas encendidas de olorosos aceites en Córdoba, en Damasco, en Bagdad, y que luego con el conjuro de sus oraciones y el ímpetu de sus palabras, han forjado cimitarras tricornadas en cetros más tarde y congregado tribus más tarde convertidas en pueblos, parecen aquellas tragedias de los Ománidas, todos degollados, menos uno, por los Albacidas en fraternal banquete, ó de los Abencerrajes granadiros, cuya san-

gre no ha borrado del suelo, ni la clara luz por las bóvedas de oro cernida, ni el surtidor en diamantes líquidos alzado á las alturas; parecen todo un poema oriental propio del Asia y de los tiempos asiáticos, impropio de nuestra civilización y de nuestra cultura. Y para ver algo en las Historias cristianas semejante á Gordon, es preciso ascender hasta las sublimes tragedias del príncipe Constante ó del rey D. Sebastián, aquellos dos héroes de nuestra comarca peninsular, devorados por las arenas del desierto libico, las cuales, inferiores en piedra á las hondas del océano, ¡ah! nunca jamás nos los han devuelto, devorando sus cuerpos y sus almas como devoran en su ardiente sed las gotas de tempestuosísima lluvia.

## IV.

¿Qué harán ahora los ingleses? ¿Derribarán el ministerio Gladstone, que tantos servicios les ha prestado en la política interior, por una mera cuestión exterior? Ellos y solos ellos, los ingleses, con su opinión imperiosa e incontrastable, han arrastrado al gobierno radical á un bombardeo como el de Alejandría, donde tantos intereses padecieron; y á una batalla como la del desierto, que dejó el Jefe egipcio en sus manos; y á una ocupación como la del Cairo, que le atrajo el rececho de las demás potencias, y á una tan grande y extraordinaria empresa como la de Jartum y el Sudan, que todavía no ha terminado con haber salido al fin y postre por tan grande catástrofe. ¡Oh! Esta política les ha costado la indispensable amistad francesa tan útil á la conservación de sus intereses europeos; les ha costado la terrible proximidad de los rusos á Merú y á Sarracá, amenazadora para sus posesiones en la India; les ha costado la rivalidad increíble de Alemania empeñada en tener colonias por el mundo y en contratar la provista influencia inglesa por todo el planeta; les ha costado esta última tragedia de Gordon, que puede, resumiendo á un tiempo en la Turquía y en la India, promoverie zozobras y dificultades, sino bastantes á procurarle terrible derrota, bastantes á traerle una grave crisis.

Precisa, pues, que reflexione la opinión inglesa cuánto puede y debe intentar ahora en estas críticas y supremas circunstancias, que rodean á su patria y amenazan con embravecidos oleajes. En la política egipcia, bien puede Gladstone decir á sus conciudadanos: «*Compulsus fici.*» No hay mal que por bien no venga; y la muerte de Gordon, tan dolorosa bajo muchos conceptos, redime y rescata hoy al pueblo británico del deber pénosísimo de rescatar á Jartum y le quita, delante de sí este horrible objetivo. No queda más remedio que recogerse y pensar si vale todo el Egipto las desapoderadas ambiciones coloniales que se han dispersado en todos los pueblos cultos y que amenazan la grandiosa y antigua hegemonía británica en todo nuestro planeta. Las tribus árabes, por fortuna, si en su territorio aparecen muchas veces invencibles, no cuentan con aquel formidable sentimiento de unidad, que funda las grandes ligas guerreras y aliena los colosales imperios autocráticos. Aisladas unas de otras, el Panislamismo, el Califato universal, y todos los demás ensueños de unidades absorbentes, resbalan sobre su alma, como puede resbalar la escasa lluvia en el desierto abrasado sobre sus nómadas tiendas. No es la cimitarra del Sultan de Bizancio aquella cimitarra del antiguo Omar; ni la palabra del nuevo Mahedi puede compararse con la palabra del antiguo Mahoma. Esos pueblos que nunca tuvieron grande sentimiento de unidad entre sí; esos pueblos, que nunca fundaron imperios exentos de guerras civiles en sus bases; esos pueblos, que hasta en España, donde alcanzaron su mayor pujanza y su más alta cultura, jamás pudieron verse libres de facciones desgarradoras, de taifas anárquicas, de caudillos rebeldes, no constituirán la formidable liga de infieles por el Augustulo de los sultanes singida y soñada en su palacio de Constantinopla. Pero no puede dudarse que tienen amor á su tierra y á su tribu, como tampoco puede ya dudarse que hay tierras devoradoras y tribus terribles en el inmenso Egipto.

EMILIO CASTELAR.

## NUEVOS RECARGOS TRIBUTARIOS.

En los nuevos presupuestos conservadores, no solo aparece un enorme déficit, sino nuevos recargos de la tributación, á pesar de los cuales no ha podido evitarse aquél. En vano es que los ministeriales

digan que los presupuestos no introducen nuevos gravámenes, queriendo excusar el déficit con las consideraciones que el agobiado contribuyente exige: ahí están el déficit y los nuevos gravámenes.

Nos anuncian pomposamente que iban á suprimir el impuesto llamado de la sal; y, en efecto, han conservado el gravamen que aquel impuesto envolvía, englobándole en las contribuciones territoriales e industrial, y además han creado otro impuesto de verdadera sal, autorizando á los municipios para establecer el monopolio de aquél artículo ó imponer arbitrios sobre el mismo. De manera que en vez de un impuesto sobre la sal, tenemos dos; pagaremos la sal que consumamos, y además, pagaremos lo que en equivalencia de esa sal comestible nos sacaba la Hacienda en forma de cuotas que tenían por base las contribuciones directas, y que ahora irá englobado en las mismas contribuciones con una leve diferencia.

Ítem más: se aumentan los encabezamientos de consumos de los pueblos en 25 céntimos, de modo que el ayuntamiento que pagaba 4.000 pesetas, pagará ahora 5.000.

Ítem más: se añaden a las tarifas de consumos en las poblaciones de más de 20.000 habitantes, varios artículos que antes no satisfacían impuesto al Estado.

Ítem más: como muchos de esos artículos gravados de nuevo, estaban antes incluidos por muchas capitales en tarifas de arbitrios puramente locales, los ayuntamientos privados de este recurso tendrán que buscar nuevos impuestos para cubrir el vacío.

Ítem más: el límite de 70 por 100 que antes tenía el recargo municipal de consumos en la mayoría de los pueblos, se extiende al 100 por 100, con lo cual pagará el contribuyente un 30 por 100 más.

Ítem más: las cuotas de la industrial que hoy sufren el recargo del 12 por 100, serán aumentadas del 10 al 15 por 100.

Y finalmente, eso que un colega madrileño ha llamado *sablazo* á la caja de redenciones y enganches, no es más que la confesión paladina de que el cupo de 70.000 hombres pedido por el gobierno para el reemplazo de este año, no es más que una exacción de muchos millones para atender á los gastos ordinarios del presupuesto; exacción disfrazada hasta ahora por el ingreso del producto de las redenciones en la caja especial, pero que ya no cabe disfrazar desde el momento en que el gobierno se apodera de los recursos de esa caja y los aplica á los gastos generales del presupuesto.

Tenemos pues, que aquellos conservadores tan feroces y tan demagogos en tiempos del Sr. Sagasta, que tanto agitaron y soliviantaron á los contribuyentes, visitando en la cárcel de Madrid al sindicato prisionero, como protesta contra los aumentos de la tributación, no solo conservan esos aumentos, sino que inventan otros nuevos.

Y hacen todo esto para confesarse insolventes y para resucitar la deuda flotante con las delegaciones famosas, letras y pagarés sobre provincias.

Se ha lucido el Sr. Cos.

## REVISTA EXTRANJERA.

El voto de censura contra la política del Gobierno británico ha sido desecharlo en la Cámara de los Comunes y aprobado por notable mayoría en la de los Lores, provocando esto último el planteamiento de la crisis que se ha resuelto tomando el Gabinete la resolución de no dimitir, en atención á que habiendo los parlamentistas unido su voto á los de las oposiciones no había razón bastante para considerar insuficiente la mayoría que apoya al gobierno; y en último término, que es suficientemente numerosa para permitir que el Gabinete continúe dirigiendo los asuntos ordinarios en los cuales cree que jamás encontrará una opinión tan general como la que ha suscitado la cuestión del Sudan.

Por otra parte, considera el ministerio que no puede desoir el consejo de sus amigos de no dejar abandonada la dirección de las elecciones próximas á las oposiciones.

En despecho, pues, de todos los rumores en contra, el Gabinete inglés no dimitió.

*El Piccolo*, de Roma, dice que fué por instancia del embajador de Inglaterra en Roma, sir Savile Lumley, que el Gobierno italiano ha procedido de una manera

rápida á la ocupación de Massouah. El embajador británico dió á entender al Gobierno italiano que Inglaterra vería con gusto esta ocupación.

Habiendo sido discutido el asunto en Consejo de ministros, M. Mancini significó á sir Savile Lumley que Italia coparía á la pacificación del Sudan bajo las dos condiciones siguientes: Italia quedaría en completa libertad de accionar de retirar sus tropas cuando con su acción en el Sudan llegara á ser contraria á los intereses de Alemania y de Austria; y en segundo término, que gozaría de los mismos beneficios que Inglaterra después de ultimado el reglamento definitivo en la cuestión egipcia.

En el curso de estas gestiones, ocurrió la entrada del Madibá á Kartum, y con esta catástrofe coincidió la contestación de Inglaterra de que aceptaba las condiciones impuestas por Italia. Pero al objeto de no herir el amor propio nacional, el Gabinete Gladstone creyó deber aplazar la conclusión oficial y definitiva de la alianza anglo-italiana, toda vez que si el traido hubiese precedido al voto de las Cámaras sobre la moción de censura, habría tenido el hecho la apariencia de un humillante socorro prestado por Italia á Inglaterra y hubiera prestado nuevas armas á la oposición.

Así se explica ahora el estudiado silencio de M. Mancini en todo lo que se refiere á la alianza anglo-italiana.

\* \* \*

Se asegura que el gobierno inglés ha telegrafizado a Rusia pidiendo terminantes explicaciones acerca del avance hacia el Herat de las tropas moscovitas, notificándole de paso que Inglaterra está resuelta á proteger en el Asia Central las posiciones estratégicas que posee y que en manos de Rusia amenazan la seguridad del imperio inglés en las Indias.

Lord Granville, declara además, que Inglaterra no está dispuesta en ninguna época á tomar en consideración las pretensiones de Rusia sobre los territorios pertenecientes al aliado en Inglaterra ó sea al emir del Afganistán.

Todavía mas el gabinete de Londres ha dado á sir Lumden, presidente de la comisión anglo-rusa de limitación de territorios, las más completas seguridades de apoyarla en su oposición á las exigencias de Rusia, y por ultimo el nuevo rey de las Indias, lord Dufferin, ha recibido la orden de tranquilizar el ánimo del emir del Afganistán en lo que respecta á la actitud agresiva de Rusia.

Sin duda la actitud de Rusia es debida á la orden expedida por el duque de Cambridge de hacer un recuento de las fuerzas británicas disponibles para el servicio activo.

A toda prisa se ha procedido, por otra parte, al examen médico de las tropas que forman las guarniciones de Douvres, Sharncliffe y Portsmouth para formar de entre ellas un cuerpo de refuerzo del ejército de la India.

\* \* \*

Asimismo se asegura que el gobierno británico pedirá la discusión inmediata del proyecto relativo á la repartición de los colegios electorales (*redistribution bill*) al objeto de precipitar la disolución de la Cámara y las elecciones generales.

\* \* \*

El Parlamento alemán ha aprobado el crédito suplementario pedido para la ocupación del país de los Camerones (África del Sud), conforme á las proposiciones de la comisión.

Con esta ocasión, el príncipe de Bismarck ha pronunciado un notable discurso declarando que la política colonial que desarrolla no es posible si no á condición de que sea sostenida por la opinión pública.

La actitud actual del Parlamento, dice, favorece por el contrario, la resistencia extranjera á las miras de Alemania. Inglaterra ha publicado comunicaciones confidenciales que le hace, lo cual significa de su parte marcado descontento.

El príncipe de Bismarck dice que Inglaterra se ha quejado injustamente de que el canciller haya aconsejado mal á uno de los gobiernos de aquella nación acerca de Egipto; lejos de esto, los ingleses le han pedido consejo distintas veces y él se ha negado á darlo.

Todo lo más, y cediendo á las reiteradas instancias de estos, de emitir opinión, ha contestado que si fuese ministro inglés, procuraría conseguir la mediación del Sultan, pero no la anexión del Egipto á fin de no provocar la rivalidad de Francia.

De todos modos, añade, si los ingleses quieren anexionarse el Egipto, nosotros

no se lo impediremos porque, mas nos ocupamos de fomentar nuestra amistad con Inglaterra, que de la suerte de Egipto.

## MADRID 7 de Marzo.

Un furioso vendaval produjo ayer en Madrid infinito de estropicios y nos comunicó telegráficamente con el extranjero y las provincias. El viento levantó nubes de polvo, destruyó faroles y cristales, arrancó árboles y chimeneas y dió al traste con los postes telegráficos de todas las líneas. En su consecuencia á las cuatro y media de la tarde quedó suspendido el servicio en todas las bandas.

Acababan de leerse los presupuestos y la naturaleza se extremó. Hoy se estremecerán las provincias.

La incomunicación telegráfica me impidió trasmitir á V. las impresiones que prodijeron los presupuestos, y otras importantes noticias de la noche que ya hoy publican los periódicos. A la una continuaba la interrupción, por lo que consideré aventurado telegrafiar. Hoy han comenzado los trabajos de reparación, pero no se puede telegrafiar todavía.

Todo el mundo habla hoy de los presupuestos del Sr. Cos Gayón y todo el mundo lo censura. Obra desdichada la del irascible D. Fernando, que á nadie satisface ni aun á los mismos conservadores. Creía sin duda que el país era un pueblo chino y trató de engañarle como á un tal. Sus cuentas son un cuento táraro, es decir, una serie de fantasías y leyendas. Comprendo que se haga del país merienda de negros, siendo los conservadores mandarines, pero declaro que no se me alcanza una inocencia, que si no es inocencia es perfidia, tratándose de asuntos que todos conocen, y en los que no cabe la misticificación ni el engaño. Bien pronto se descubrió la burda trama de aquel burlón artificio. No es ya el déficit tan grande como demostré ayer; es mayor, según *El Imparcial*, de 90.000.000 de pesetas, y en verdad que podía aun ser mayor si contáramos con sucesos imprevistos: colera, inundaciones, terremotos, y aun contando tan sólo con esa calamidad nacional llamada partido conservador.

Eso de calcular 10 millones de aumento á las aduanas y 10 millones á los consumos, cuando ambas rentas acusan una bien determinada decadencia, es de lo más original que puede ocurrirse á un calentre conservador. Ya vendrán las consecuencias de estos espaguetos financieros y con las consecuencias el desequilibrio, la demostración del *puf*, y lo que es más sensible, porque coje el país de medio en medio, el desnivel y quizás la bancarrota.

El ministro ha confesado un déficit de 26 millones de pesetas. Mal hecho, torpe insigne, porque á poca costa hubiera podido presentarles nivelados. Un poco menos de pudor, y la nivelación sería un hecho. ¿No da el sablazo monstruo á la caja de redenciones? Pues con haber dado otro sablazo á la caja de redenciones de marina no había déficit. No se me alcanza tanto rubor tratándose de gentes tan voraces. Hora bien; como esos millones de las cajas están en cuatros, habrá necesidad de regalarlos echando al mercado una gran masa de papel que por ley económica influirá en el mercado, determinando una baja, que pudiera ser de consideración.

Los industriales han comenzado ya a alarmarse temiendo que el Sr. Cos Gayón les recague las cuotas con el 15. máximum de la autorización. El aumento en el impuesto de consumo es un disparate que viene á agravar la situación de los pueblos, y en último caso la de las clases menesterosas, necesitadas de que se abaten los artículos de primera necesidad. Se ha lucido el Sr. Atard, á quien se atribuye la reforma en el ramo de consumos. Con reformas como estas, y con discursos como los que ha pronunciado con motivo de la discusión del *modus vivendi*, se acreda en hombre público.

El gobierno se cura en salud, quitando el descuento á los militares que estén con las armas en la mano. Ya se sabe, aquí no hay como coger las armas.

Pero lo que indigna es la superchería de pedir á la nación 70.000 hombres, no para necesidades del ejército, sino para obtener redenciones y hacer que se nutra el presupuesto con esa irritante contribución. Ya se la llama la contribución del miedo. Verificadas las quintas se echará á volar la especie de que hay que sortear algunos miles de hombres para el ejército de Cuba, y como es natural, las familias se apresurarán á redimir á sus hijos. Así se gobierna. Es decir, así gobiernan ellos.

## LOCAL.

Ha sido designado para formar parte de la junta provincial de Instrucción pública, el vice-presidente de la Comisión Provincial.

Se está arreglando por los operarios del Ayuntamiento el aluminio de la calle de la Hermandad, que empezaba a estar algo estropeado.

Tenemos noticias de que el Sr. Alcalde se propone, atendiendo los clamores de la prensa, arreglar las vías que se hallan en mal estado, conforme lo permitan los escasos fondos del municipio.

Dice La Universidad periódico de la corte:

«Se encuentra enfermo, el juez del distrito de la Universidad, Sr. Cabezas, el cual, según es sabido, es el que entiende en el proceso del coronel Oliver.

«Con tal motivo, se ha encargado del juzgado el juez municipal de aquel distrito señor Osuna.

Tres mojalvetes que habían arrancado el rótulo de una chocolatería de la calle del Sindicato y cometieron otros desmanes en la plaza Mayor, fueron capturados y conducidos a Capuchinos.

Cortamos de un diario de Barcelona:

«Desde que se halla establecido el juicio oral, no se había presentado, en esta Audiencia a lo menos, un caso como el que ocurrió ayer, y fué el de haber de prestar declaración en sordo-mudo. Y como el tribunal se hubiera quedado en ayunas de las declaraciones del testigo, aun cuando se hubiera comprendido las preguntas que se le dirigían, fué preciso llamar al director de la Escuela de esta ciudad señor D. Francisco de A. Valls y Ronquillo, para que sirviera de intérprete.

Más de treinta millones van ya gastados en las colosales obras del Canal del Duero, que ha de conducir las aguas a Valladolid; y á juicio de las personas peritas no bajarán de cuarenta los consumidos cuando aquellas puedan darse por definitivamente acabadas.

Dicho canal ha de conducir un caudal lo menos ocho veces mayor que el de Lozoya, que surte de aguas á Madrid.

El número 7 de El Pueblo Balear, correspondiente al 9 del actual, ha sido denunciado por el artículo de «Cronica».

Sentimos el nuevo percance del colega.

Dice un colega que ha llovido en el término municipal de Felanitx, en donde los sembrados de las tierras ligeras empiezan á secarse.

Ayer tarde fué conducido á la escollera del puerto, junto al depósito de guardacostas, un salchicha que había sido hallado en las aguas de esta isla, completamente abandonado. Contenía gran cantidad de tabaco en descomposición, que fué arrojado al agua en alta mar, siguiendo las prescripciones del director de Sanidad.

Algunos colegas hablan de una hoja suelta que se repartía al público, la cual ha sido denunciada.

En el vapor Lulio salió ayer tarde para Barcelona, con dirección á Madrid el Excelentísimo Sr. D. Emilio Pou, Ingeniero jefe de esta provincia.

También salió para su nuevo destino de Oviedo el ex-fiscal de esta Audiencia Sr. D. Andrés Blas y Melendo despidiéndole en el Muelle todos sus amigos particulares y muchos funcionarios del poder judicial.

Dice El Demócrata:

«Corre como cierta la siguiente historieta.

Unos niños de 12 á 14 años habían formado hace algún tiempo una sociedad para arbitrar recursos y medios que les per-

mitieran hacer un viaje de exploración al interior del África.

Esta pequeña sociedad de africanistas fué descubierta en la madrugada del sábado precisamente cuando iban a emprender su viaje y ver realizados sus dorados sueños. Los ahorros, pertrechos de guerra, equipajes y capital se habían realizado y dividido entre las distinguidas familias de los jóvenes accionistas. «El porvenir de España, está en África.» Y para confirmar la frase, ahí están los expedicionistas en miniatura que representan el porvenir de Mallorca.

¿Quién sabe si alguno de estos filipinos exploradores estaba destinado á ser otro Livistone ó Stanley?

Se asegura que ni Cecilia Dupatx ni Pedro José Mir se conforman con la sentencia recaída en la causa sobre muerte de Fray Alipio, y por lo tanto sus respectivos defensores entablán los recursos consiguientes.

Dice un colega:

«Hace algunos días llama justamente la atención del público el exterior de la farmacia Hispano Americana de D. Antonio Fran, situada en la plaza del Mercado, en la que últimamente se han colocado en sus mostradores dos elegantes cristales que ostentan los fac-símiles de las medidas con que fueron premiados los proyectos químicos elaborados por dicho señor y una elegante copa alegórica con los atributos de la Facultad, cuyos grabados se han hecho en Barcelona.

Hemos oido encomiar además á personas que han visitado el mencionado establecimiento los medicamentos, aparatos ortopédicos, instrumentos de cirugía, adquiridos por el propietario de la citada oficina en su último viaje que corresponden á la espléndidez del ornamento exterior y pueden competir con los de las principales farmacias del Continente.»

De un pueblo de esta provincia escriben lo siguiente al Sr. Dr. de El Diario de Palma:

Muy señor mío: estando por ingresar en caja los quintos del reemplazo del corriente año, nos hace recordar, si no andamios equivocados, que hace algunos años el Sr. Gobernador, en vista del tráfico inmoral que hacían algunos farsantes asegurando á diferentes interesados en las exenciones, que las suyas serían atendidas, ó vice-versa para los que tuvieran interés en contra, todo mediante el poderoso caballero de Quevedo, tuvo á bien manifestar que no se diera oido á tan villes traficantes, porque se observaría en las exenciones la más rigurosa justicia.

Como posteriormente han corrido vagos rumores de que el mal no se ha curado radicalmente y que se tráfica con tan descarrilado crísmo que hasta se entienden con los interesados de una y otra parte, siendo de esta manera el negocio siempre seguro, y, aunque las dignísimas personas de la Comisión Provincial y facultativo designado sean una completa garantía de que se obrará con la mayor rectitud, bueno fuera, á nuestro humilde modo de ver, que se reproduzca una publicación parecida, y al mismo tiempo que se practican diligencias para averiguar si realmente hay seres tan degradados e infames que se dediquen á se hayan dedicado á una especulación tan fea y deshonrosa, y castigarles con todo el rigor de la ley.

Dice uno de nuestros colegas que estos últimos días se han cometido varios robos de ganado lanar en predios del término de esta ciudad y del de Llumayor.

En la noche de ayer fueron robadas cinco reses en una propiedad de los establecimientos de Son Cili y según los indicios que dejaron los tomadores de lo ageno, parece que van á cometer sus fechorías con toda comodidad, pues se veían las huellas de un carro y dejaron en prendas un látigo. La Guardia civil ya tiene conocimiento y es de esperar que en vista de la repetición de estos hechos redoblará su vigilancia, haciendo comer de vigilia á los que sin privilegio quieren hartarse de carne en cuarentena.

Durante la pasada noche y en las primeras horas de esta mañana ligeras lluvias han regado las calles de esta ciudad. El estado de nuestros campos reclama un pronto riego para que adelante el desarrollo de los sembrados, que ya presentan mal cariz, augurando un mal éxito á la

cosecha que empezó con tan buenos auspicios.

## NOTICIAS ALICANTE

En Enero último se han importado en Francia 554.584 hectolitros de vinos ordinarios, de los cuales corresponden á España nada menos que 362.239 hectolitros, 9.917 á Italia, y los 413.328 hectolitros restantes á Portugal, Ilusgría, Argelia y demás países vinícolas.

Los exploradores alemanes enviados á los territorios adquiridos en la costa oriental de África, cerca de Zanzíbar han fallecido menos uno.

«La Gaceta Nacional», dando cuenta de este hecho, que demuestra que una parte de África es casi inhabitable para los europeos, particularmente para los septentrionales, dice que esto abrirá los ojos de los que sueñan en engrandecimientos territoriales en aquellas regiones, y que se han dejado dominar por la fiebre de la política colonial.

En breve publicará la Gaceta un reglamento de Higiene y Sanidad, para que todas las provincias de España puedan adoptar medidas de saneamiento para en el caso de invasión de alguna epidemia.

El Sr. Gobernador de la Provincia Presidente de la Junta para allegar recursos á las desgraciadas víctimas de los terremotos de Andalucía, ha recibido del Sr. Gobernador de Málaga una expresiva comunicación en que se exaltan los sentimientos demostrados en esta ocasión por los habitantes de estas islas á los que se tributa un fervoroso voto de gracias.

Del periódico El Barcelonés, correspondiente al día 4º del actual, tomamos lo siguiente:

«Las últimas noticias de la situación del vapor-correo Alfonso XII naufragado el 13 del pasado en Las Palmas (Canarias) acusan que la situación del buque era relativamente buena hallándose á 27 brazas de profundidad.

La plaza de Barcelona ha experimentado, como es sabido, quebrantos inmensos con el siniestro del mencionado buque, y sabemos por conducto fidedigno que solamente por la sucursal española de la Compañía de seguros marítimos «La France Maritime», «La Helvia» y «L'italian» han sido satisfechas en el día de ayer mas de 400.000 pesetas.»

Lo consignado en las líneas transcritas se prueba aún mas en la carta que ha recibido el delegado general en esta provincia de las mencionadas compañías, cuya copia se nos ha facilitado y copiamos á continuación.

Dice así:

SR. D. JOSE ARBOS Y MESTRE.

Palma de Mallorca.

Muy Sr. mío:

Tengo la satisfacción de poder anunciar á V. para que lo haga público entre ese Comercio, que el 28 de Febrero próximo pasado fueron indemnizadas en su totalidad, y por la suma de Pesetas 103.652» las mercancías aseguradas sobre el vapor-correo Alfonso XII por esta Sucursal, ido á pique cerca de Las Palmas (Canarias) en la tarde del dia 13 del propio mes de Febrero.

La circunstancia de haber sido hasta hoy la única indemnización satisfecha, apesar de hallarse todas las Compañías locales interesadas en tal siniestro, y de haber tenido efecto en vista los telegramas oficiales tan solo, sin esperar la presentación de los documentos que lo justificaran, ha sido un acontecimiento favorablemente acogido en esta plaza y que evidencia el indiscutible crédito que las Compañías gozan en todas las plazas en que han llevado sus relaciones.

Queda de V. muy atento S. S. Q. B. su M.—Tomás Bohigas.

El Boletín Oficial de ayer publica la siguiente circular:

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE LAS BALEARES.

*Circular.—Reemplazos.—Próximo el día en que debe efectuarse el ingreso en Caja de los mozos del actual reemplazo, deber mío es prevenir á los interesados contra los amanios de ciertos exploradores fingiendo recomendaciones que no tienen y valimiento de que carecen en los centros oficiales pudieran sorprender la buena fe de los ilusos haciéndoles abri-*

gar esperanzas de mejor ó peor resultado en la resolución de los distintos casos que pudieran afectarlos, toda vez que ni en la Diputación ni en este Gobierno han de admitirse por ningún concepto más justificantes que los que presenten los comisionados ni más intervención que la que legalmente corresponda á los que hayan de practicar las operaciones de la quinta.

En su consecuencia prevengo a los Alcaldes, bágen comprender así á los interesados como á los comisionados que les acompañen al acto de entrega en esta Capital que rechacen en absoluto cuantos ofrecimientos se les hagan sobre este particular, en la seguridad de que castigaré con el mayor rigor cualquier infracción en este sentido, á cuyo efecto encargo á los agentes de la Orden público, Guardia Civil y demás dependientes de mi autoridad, vigilar muy especialmente para que si se presentase en ésta Capital alguno de estos merodeadores lo pongan á mi disposición para los efectos que quedan indicados.

Palma 9 Marzo de 1885.—El Gobernador Manuel Cos-Gayón,

## BOLETIN.

ALICANTE

El periódico oficial de la provincia número 2824 contiene:

Reclamación de cuentas municipales.

Producción del cepillo de La Sangre en el Sto. Hospital General.

Reforma del reglamento de la contribución industrial.

Acuerdos tomados en Diciembre último por el Ayuntamiento y Junta Municipal de Atalaya.

Llamamiento á Sebastian Amer y Ferrer, condenado en causa sobre robo.

Hallazgo de una lancha en aguas de Menorca.

Caducidad de títulos de acciones de la Harinera Balear.

Suscripción nacional para socorrer á las víctimas de los terremotos en provincias andaluzas.

AYUNTAMIENTO DE PALMA

SOBRE EL RECLAMO DE LOS TÍTULOS ALICANTE

Solicitada la devolución de las cantidades que en concepto de suscripción para atender á los gastos que pudiera ocasionar una invasión epidémica, fueron depositadas en esta Alcaldía á nombre de D. Antonia Rosich, D. Jaime Caldentey, D. Miguel Ferrer y D. Damian Rosselló, alegando haber estraviado el recibo talonario de que oportunamente se les hizo entrega, se ha acordado hacerlo antes público por medio del presente anuncio, con el objeto de que las personas en cuyo poder acaso se conservasen ó de las que se consideraren con derecho á las referidas cantidades, puedan hacerlo presente á esta Alcaldía dentro el plazo de diez días, á contar desde la fecha del presente; entendiéndose que de no hacerlo se entregará las cantidades á los que soliciten su devolución. Palma 9 Marzo de 1885.—El Alcalde accidental, Heriberto Granell, P. A. del A. Francisco Gomila Secretario.

## ALCALDIA DE PALMA.

El dia 23 del actual á las doce de la mañana, tendrá lugar en esta Casa Consistorial, la subasta pública, para contratar el riego de las Plazas y Calles de esta Ciudad y su ensanche occidental, bajo el tipo de quinientas pesetas mensuales y con sujeción al pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento que está de manifiesto en Secretaría.

Lo que se hace público para conocimiento de los que quieran tomar parte en dicha subasta. Palma 10 Marzo 1885.—El Alcalde accidental, Heriberto Granell.

P. A. del Ayuntamiento, Francisco Gomila, Srio.

## TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 10 á las 5'15 t.

En el Congreso las oposiciones presentan una proposición combatiendo la quinta de 70.000 hombres.

Turquía se ha negado á aliarse con Inglaterra.

Interior 4 p 62-JO.

